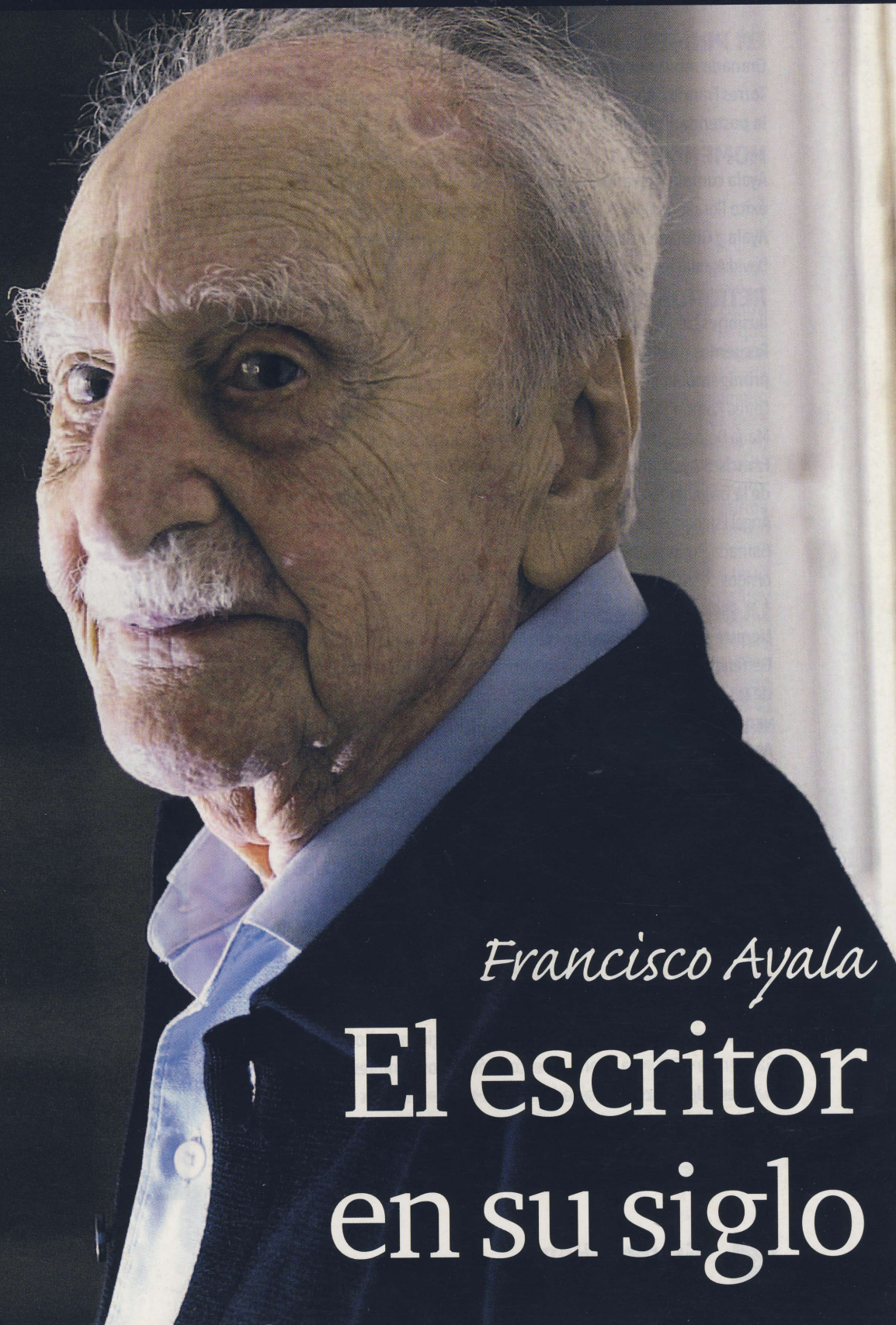


# Granada Hoy



*Francisco Ayala*

El escritor  
en su siglo





## Francisco Ayala y las letras periodísticas: un panorama

**Dedicación** Novelista, ensayista, sociólogo, traductor... y también periodista. El profesor Antonio Chicharro aporta las claves de los trabajos de Ayala en los 'mass media'

*Antonio Chicharro*

E

L escritor centenario Francisco Ayala se encuentra vinculado a la actividad y letras periodísticas desde los comienzos de su labor como escritor. La vinculación es tan plural, larga y poliédrica que, para establecer cierto orden comprensivo en la misma, vengo en clasificarla en cuatro grupos. Así, en primer lugar, podríamos hablar de su actividad periodística propiamente dicha, lo que nos remontaría a su lejana presencia en la nocturna redacción de *El Debate* y su aprendizaje en el manejo del uso periodístico de la lengua –“hinchar los telegramas”, que decía Ayala–, siendo estudiante; además de remontarnos a su labor de editorialista de *El Sol* y ocasionalmente del diario *Luz*, formando ya parte, muy joven también, del círculo de Ortega y Gasset. Posteriormente, vendría su intensa labor desarrollada desde los años de su exilio america-

no tras la Guerra Civil, con su vinculación a la revista *Realidad* como fundador, en 1947, y, poco tiempo después, en 1950, ya en Puerto Rico, creador asimismo de la prestigiosa revista universitaria *La Torre*.

En segundo término, cabe hablar de su labor como colaborador y publicista de diarios y revistas. En este sentido, no se olvide que su primera publicación consistió en un artículo sobre el pintor Romero de Torres aparecido el 28 de febrero de 1923 en *Vida aristocrática*. Desde entonces y hasta prácticamente hoy mismo, no ha dejado de publicar sus textos, ficcionales y no ficcionales, en diarios y revistas, tales como *Revista de Occidente*, *La Gaceta Literaria*, *Almanaque de las Artes y de las Letras* –desde los años veinte del pasado siglo–, entre otros. Luego, una vez en el exilio y desde enero de 1940, encontramos a un Francisco Ayala colaborando casi mensualmente con el bonaerense diario *La Nación*, donde ofrece artículos de muy variado asunto y diversidad disciplinar escritos bajo el signo de la responsabilidad ética conveniente a esa crítica y larga etapa histórica de posguerra en España y en el mundo, un modo de hacer converger periodismo, razón disciplinar y responsabilidad histórica. Por estos años iniciaría también su colaboración con revistas como *Sur*, *Cuadernos Americanos*, las citadas *Realidad* y *La Torre*, en las que verían su primera luz no pocos de sus importantes relatos de este



tiempo, además de textos ensayísticos, artículos sociológicos y crítico literarios. Con el paso del tiempo, coincidiendo con su paulatina incorporación a la vida cultural española, Ayala comienza a colaborar desde los comienzos de los sesenta con revistas españolas como *Ínsula*, *Papeles de Son Armadans*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *El Urogallo*, *Nueva Estafeta*, entre otras muchas, e inicia su sostenida colaboración con el diario *El País* ya en 1977, además de su ocasional presencia en las páginas de *Informaciones*, *ABC*, etcétera.

En tercer lugar, cabe hablar de su reflexión sobre el periodismo que se inicia con su estudio histórico-sociológico y literario-cultural "Sobre la prensa", de 1942, considerando en él la importancia que la misma tiene en el desarrollo de la modernidad, dominada, dice, por la creación de opinión pública. Más adelante, en 1984, hará público su importante discurso de ingreso en el Real Academia Española que versó sobre *La retórica del periodismo*, en el que tras unos preliminares se ocupa de la dimensión retórica de esta actividad, estableciendo ciertas estrategias para vencer discursivamente los prejuicios del lector, tanto para el artículo de opinión como para la información, y exponiendo una ejemplificación con algunos textos suyos –la ficción del periodismo–, para concluir con unas consideraciones sobre la mala retórica periodística e incluso sobre la no retórica o descuido, flojedad, torpeza expresiva e ignorancia gramatical, concluyendo con una advertencia sobre las negativas consecuencias del abandono de la buena retórica: la conclusión, tal vez, del régimen de la opinión pública para dar paso a un régimen de la manipulación propagandística. Más adelante, aparecen sus artículos *El cuarto poder* y *La literatura del periodismo*, entre otros, también de estirpe reflexiva en este sentido.

Y, finalmente, no podemos dejar de referirnos al uso literario del periodismo por la cualitativa presencia que tiene en lo que es su obra puramente ficcional. Para nombrar, y sólo eso, las obras en las que nuestro autor granadino emplea el recurso del periodismo como estrategia narrativa para su propósito estético necesitaría un espacio del que no dispongo. Recordaré ahora dos significativos títulos como ejemplo: la novela *El fondo del vaso* y su libro, de estructura abierta y difícil clasificación genérica, *El Jardín de las Delicias*.

Hasta aquí esta visión panorámica. Recomiendo a los lectores que no lo hayan hecho todavía que aterricen en la particularidad de la plural obra ayaliana para que comprueben por sí mismos la variedad y riqueza singularísima de la misma, tan vinculada estrecha y ejemplarmente desde su primera publicación al periodismo. Ochenta y tres años de esta colaboración dan para mucho. Ha sido cuestión de responsabilidad creadora.



La primera publicación de Ayala como colaborador de prensa consistió en un artículo sobre el pintor Romero de Torres aparecido el 28 de febrero de 1923 en 'Vida aristocrática'